

## Los pañales de Twain

SOL Y SOMBRA

**Luis M. Alonso**



Mark Twain, en una democracia moderna apenas recién nacida, no tuvo tiempo de ver la podredumbre que vendría después y, sin embargo, se apresuró a denunciar la que conocía, porque para muestra de la corrupción del sistema ya tenía un botón del tamaño de la rueda de una camioneta. Suya es la frase de que los políticos son como los pañales, tienen que ser cambiados a menudo y por la misma razón. Ahora, los pañales cada vez duran menos y se imponen los desechables. Los liderazgos también son fugaces. Ello no impide que a un fracaso le suceda otro.

Como es imposible la política sin políticos, uno de sus mayores logros está en conseguir que nos interese por el juego que solo a ellos les beneficia y conviene, por encima de las auténticas necesidades y de la realidad social. Los periodistas caemos con facilidad en esa trampa que nos arrastra a debates falsos y estériles porque creemos que el análisis de la actualidad consiste en dejarse llevar por las consignas, las estrategias y el relato banal con que pretenden hacerse creíbles sus protagonistas.

El político aparece como una especie de espectro iluminado por las llamas, igual que si se tratara de un *performer* a punto de arder en la hoguera. Algo que le convierte al mismo tiempo en payaso y víctima de la propia comunicación que maneja, y del espectáculo audiovisual que lo envuelve hasta aniquilar su identidad, como adelantó Chistian Salmon en aquel libro famoso titulado *Storytelling*. El político de moda es un producto perecedero, pero dañino. La peor consecuencia es que, en un momento en que todos deberían arrimar el hombro para sacar al país de la terrible situación en que se halla y de la trágica incertidumbre que le espera, han elegido más que nunca la confrontación por el poder. Estos días se parafrasea lo del aleteo de una mariposa en Murcia que desencadena el huracán en la política nacional. Qué cosas hay que oír...

## Estrechar la mano

Le dije a la peluquera que no era preciso que me lavara la cabeza porque acababa de hacerlo yo en mi casa.

—Lo exige el protocolo —me respondió señalándome dónde debía colocarme.

El protocolo exigido por la pandemia, supuse. Mientras me lavaba el pelo y me masajeara con

dedos expertos el cuero cabelludo, pensé en la forma en la que el protocolo ha invadido casi todos los espacios de nuestra vida. Si llega usted a urgencias, con un dolor aquí, el protocolo dirá que es preciso un análisis de orina. Pero si le duele allí, lo primero será tomarle la tensión. ¿Dónde queda la creatividad del médico? En el cuerpo humano es donde con más frecuencia se da el efecto mariposa: una llaga en la piel puede estar originada en el estómago. Pero le enviarán automáticamente al dermatólogo, y no al de digestivo, porque es lo que marca el protocolo. Lo cuenta Giulia Enders, una conocida doctora alemana, en *La digestión es la cuestión*, un *best-seller* mundial de amena lectura.

Si a usted le llevan a juicio porque se le ha muerto un enfermo, le declararán inocente solo con demostrar que ha seguido, como mi

EL TRASLUZ

**Juan José Millás**



peluquera, los protocolos. Pero a veces es mejor seguir la intuición, hacer caso al olfato. Si a alguien no le gustara una novela mía, no se me ocurriría decirle que la he escrito siguiendo los protocolos para señalarle que la culpa es suya. ¿Hay protocolos para escribir novelas? Según

ciertos talleres literarios, sí. Leí hace tiempo un libro que explicaba cómo escribir un buen guion de cine. Pero un guion de cine tampoco se puede escribir a golpes de protocolo. Ni siquiera una receta de cocina hay que seguirla al pie de la letra. A la ortodoxia conviene añadirle unas gotas de heterodoxia, un toque personal, un añadido fuera del programa.

En definitiva, que protocolo y creatividad son incompatibles. De hecho, los personajes públicos nos empiezan a caer bien cuando se saltan los protocolos de seguridad y se acercan a estrechar la mano de la gente. ¿Que corren un riesgo? Sí. Pero qué es una vida protocolizada, una vida sin riesgos.



## ¡Y no me he despeinado!

**Olga Seco**



Hay personas que rehúsan de todo aquello que tiene rostro humano y son la exigencia de la demostración. Nuestra sociedad es una colección de cromos repetidos y la imitación es el recurso de semejanza que a día de hoy más se emplea. La vida (opinión subjetiva) no es un sueño concreto de felicidad, por lo tanto, ya está bien de pretender vender vidas idílicas y no admitir que lo teatral (tarde o temprano) se vuelve cómico. El contorno principal del ser humano es el sufrimiento. Y aunque para todos no tiene la misma forma: ahí está. ¿Saben? Aquellos que se amparan en la presencia desmesurada de lo idílico y perfecto me resultan unos falsos. La vida, afortunadamente, son variaciones. Unas veces estamos mejor, otras veces estamos peor. Sí, creo que en la interioridad de los instantes, está el magnífico aspecto de lo verdadero. Y también de lo falso. La existencia, la nuestra, no debería ser el imperativo que con simplicidad adorna el sentido particular de la vida.

Desde hace tiempo veo una alegría colosal en las personas que no necesitan demostrar nada. Dicho de otro modo, me resulta gratificante ver que aún existen personas que hablan abiertamente de lo cotidiano, y no necesitan concluir en nada. Las conclusiones (muchas veces) son el tono presencial de las inseguridades. Con tanto triunfador, perfecto, erudito y un largo etcétera, se agradece encontrar personas que son la ocasión de una lágrima, el suspiro de la evidencia, y la salud robusta del hombre que pasa hambre. La angustia es el efecto colateral del desarrollo...

Lo auténtico no todo el mundo lo consigue entender. Claro, es un lugar de lenta travesía, al que se llega despojándose de todo. Aunque para muchos lo espontáneo resulte una blasfemia; es el renglón más legible de un libro de un libro llamado vida.

¡Fíjense que bien me he hecho el moño que ha venido una ráfaga de viento y no me he despeinado! En el exceso de ropaje a veces está el genio vacío que impregna la nada en algo.

### A COSA NOSTRA

**Reparar cubiertas, subsanar humedades y sustituir cableado, primeras obras en Meirás**

**Santy Gutiérrez**



## Touriñán y Perdomo, 'revival' de risas 'online'

Los directos con los que Xosé Antonio Touriñán y David Perdomo hicieron más llevadero el confinamiento domiciliario a miles de seguidores en Instagram vivieron un *revival* en la noche de este jueves.

Los cómicos volvieron a ofrecer un despliegue de humor, improvisación y ratos con algunos de los personajes que consolidaron en sus citas regulares de hace me-

SI NO LO LEO NO LO CREO

**Antón Peruleiro**

ses, como el hincha deportivista adicto a los gusanitos, que en esta última ocasión interpretó su canción *Play off en mi corazón*. En el encuentro, se pasaron por la virtual sala de estar amigos como la gaiteira Susana Seivane y su marido, el boxeador Xesús Ferreiro *Cachorro*; la atleta Ana Peleteiro y el futbolista Borja Valle.